

LA EVOLUCION DEL PRECIO DEL ORO**Herald Tribune**

Las buenas perspectivas en materia de inflación y de tipos de cambio suponen normalmente malas noticias para el precio del oro, tradicional remedio éste contra los procesos inflacionistas. Por otra parte, las malas noticias para elpreciado metal son también noticias malas para las acciones de las minas de oro, muchas de las cuales se cotizan aún como si el mercado fuera expansivo, cuando muchos analistas consideran que se encuentra ya en una fase descendente.

El precio del oro cayó por debajo de los 390\$ la onza en Londres, días pasados, el más bajo desde Diciembre de 1986. Las predicciones de los observadores varían, pero no pocos de ellos estiman que dicho precio podría descender por debajo de los 360 dólares, o aún más, antes de que encuentre una base sólida en la que pueda iniciar una nueva subida. Algunos creen incluso que la reacción del metal amarillo puede tardar cierto tiempo en producirse. Mucho dependerá de la evolución de la inflación en los grandes países, del curso de la cotización del dólar, de la más lenta o más rápida reducción del déficit comercial americano, etc..

De momento, las cosas no ofrecen un buen aspecto para las empresas productoras de oro, entre las cuales hay muchas con elevados costes de producción. El promedio para las sud-africanas es de alrededor de 240 dólares la onza, pero para muchas de ellas, así como para la mayoría de las de otros países, la cifra es mucho mayor. Homestake Mining Co., con sede en San Francisco, tiene unos costes de producción medios de 304 dólares la onza, uno de los más altos de la industria. Por ello, si el precio actual del

mercado se redujera aún más podría resultar necesario cerrar las instalaciones menos productivas. "Cada vez que el precio del oro se reduce en un dólar, nuestros beneficios antes-de-impuestos- se reducen en 800.000 dólares anuales", ha dicho un representante de aquella empresa americana. "El problema, pues, es crucial para nuestra empresa".

En general, se estima que la generalidad de las firmas productoras tradicionales bien administradas pueden obtener beneficios mientras el precio se mantenga por encima de los 400 dólares. No si desciende por debajo de esta cifra.

En cambio, las empresas nuevas de Estados Unidos y de Australia, muchas de las cuales extraen el mineral de yacimientos a cielo abierto y obtienen el metal a través de procesos químicos, pueden trabajar a unos costes aproximadamente 200 dólares la onza.

Se estima que, en principio, una oscilación del 1 por cien del precio del metal se traduce en una variación del 3 por cien en los beneficios de las firmas productoras. Esto implica -olvidando otros posibles factores- que una caída del precio del oro hasta los 360 dólares, aproximadamente, puede traducirse en una reducción del 30% de las cotizaciones de las acciones de las empresas mineras.

El factor coste es esencial. Klof Gold, una empresa sud-africana de bajos costes, cotizó hace un par de días a 7,8125 dólares en la bolsa de Londres, lo que supuso una reducción del 15% sobre los precios de un mes atrás. En cambio, Leslie Gold Mines, una firma con costes elevados, ha visto sus cotizaciones reducidas en un 30% a lo largo de las últimas semanas. Paralelamente, las acciones de Battle Mountain Gold y de Sonora Gold han bajado en Nueva York en un 5% y en un 20% respectivamente, siendo la diferencia debida a los distintos costes de obtención del metal.

---

Una persistente caída de los precios del oro podría suponer, por supuesto, la renuncia de algunas firmas productoras. Sin embargo, no debe olvidarse que alguno de los proyectos más recientes prevén la obtención del metal a unos precios que oscilan entre los 160 y los 200 dólares la onza. Tal es el caso de Inco Gold Ltd. of Canadá, con instalaciones en curso de montaje en Montana y en Brasil. Por otra parte, es poco probable que las grandes firmas sud-africanas, aún las de altos costes de producción, renuncien a la obtención del metal, dado el gran papel que éste representa en la exportación y, por consiguiente, en la economía de Africa del Sur.